

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2,50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1,50 pesetas;
3 meses, 4 pesetas;
un año 15 pesetas.



Suscripcion

La Broma

SOLA
cuota

EN PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5 50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

ULTRAMAR
Un año, 7 pesos lites.

EN PROVINCIAS:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.
Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.
Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR
ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

EL CROMO DE HOY.

Como ustedes, lectores, han notado, este cromito de hoy, é, atrasado. El señor Bordanova cayó enfermo; y aunque para estas cosas no me duermo, quise tener dibujo adelantado, alusivo á los días de Cuaremas; me hicieron de bocetos una resma, pero ninguno me gustó; de modo que al darlo, á lo que tengo me acomodo. Afortunadamente, en esta tierra soy de opinión que nunca se destierra al Carnaval del todo, y que en estilo, igual que en el invierno, vive la España en Carnaval eterno. Conque ustedes perdonen el *bromazo*, que yo indemnizaré, y en corto plazo.

E. P. B.

SEMANA POLITICA

Con tono bíblico, aunque no en verso, sistema Carulla, y ustedes dispensen el modo de senalar, anunció el jueves *La Correspondencia de España* que se han llevado un solemne chasco los que se figuraron que eso del *modus* iba á proporcionar un disgusto al Gobierno.

¡Inocentes!... ¡Aviado estaría el Gabinete si hubiera de hacer crisis cada vez que dos ministros piensan de distinto modo respecto á un asunto determinado.

¿Ustedes creen que es cosa tan fácil llegar á ministro?

¿Ustedes creen que cualquier Elduayen de vecino debe abandonar la cartera por un quitame allá esos catalanes? ¡Pues, hombre!... ¡ni que las carteras ministeriales fuesen cosas de poco más ó menos!

El ministro de Estado ha probado ante el país, sin distinción de sol y sombra, que tiene un carácter tan enérgico como el de un señor amigo mío, de resultados de un *sablazo*. Cuando mi amigo sufre una contrariedad, cegado por la ira, sin premeditar lo violento de su conducta, entra en su casa... ¡y se acuesta sin cenar!

Otro tanto ha hecho el Sr. Elduayen. Es decir, no se ha acostado sin cenar, pero se ha acostado sin la autorización para el arreglo subsidiario con Inglaterra.

—¿Arreglarse con los ingleses?—decía un caballero con vistas á S. Bernardino;—¡si no lo he conseguido yo, y tengo más necesidad de ello que Elduayen!

Pero no adelantamos los sucesos, como hace el Sr. Cos-Gayon con las noticias sobre el *deficit*. ¡A los *deficit* no les ocurre lo que á las golondrinas de Bacquer!... Estos vienen todos los años; ¡son golondrinas!

Aquí no ha sucedido más sino que el Sr. Elduayen se avistó con Mr. Morier, representante inglés, y ambos convinieron en hacer un *modus vivendi*, mientras llegaba la hora de hacer un tratado de cuerpo entero. En cuanto se supo esto... ¡jo de costumbre!... salieron una porción de señores, cuyos nombres terminan en *et* y en *oil*, y pusieron el grito en Cánovas, que es lo más alto que hoy por hoy exista, excepción hecha del precio de los artículos de primera necesidad.

Se enteró Elduayen, y dijo á Cánovas:

—O se aprueba íntegro el dictamen de la Comisión, ó dimito.

Mas el Sr. Romero Robledo, que había prometido á los catalanes dar al asunto la misma solución que pediríamos todos los españoles... si todos fuésemos hijos de Villanueva y Geltrú, se encaró con D. Antonio, y le dijo, parodiando al profanador de la Biblia:

Le digo á usted, sin dolo, bondoso, con sonrisa y sin infamia, que esto sucede sólo allá en Mesopotamia, pueblo situado junto al mismo Polo!

Y añadió en prosa, de la que usa en los telegramas electorales:

—Nada, D. Antonio; ó se enmienda el *modus* ese, ó me retiro á la vida privada con Bosch!

¡Bonito humor tiene el Sr. Cánovas para oír bravatas!

—¡Choque usted!—dijo á Romero:—voy á ver á Elduayen.

Lo que pasó entre el Presidente del Consejo y el ministro de Estado... alarmante, aseguran los periódicos que se ignoran.

Pero lo cierto es que D. Antonio llevaba la idea de hacer una monotonía de las suyas.

—¡Ríndete ó dimitísimos!—dicen que dijo á Elduayen.

Y Elduayen, con ese genio que Sedó le ha dado, en cuanto oyó tan tremenda intimación, caló el chapeo, requirió la espada, miró al sosiajo... y aceptó la enmienda!

Enmienda que es mucho más grave que la introducida por mí en el célebre soneto.

Por supuesto, que si yo fuese diputado, y catalán, y amigo del Sr. Romero Robledo, no me contentaría con esa pequeñez. Pediría que el dictamen de la Comisión se redactase en catalán, y que para dar lectura del mismo en las Cámaras fuese contratado el Sr. Romea, quien tan admirables pruebas ha dado en *Cuatro por ciento* y *Parada y fonda* de lo bien que domina aquel dialecto.

¡Ah!... y tampoco me olvidaría de pedir que la ley se publicase, antes que en la *Gaceta*, en *La Campana de Gracia*.

¡Qué peso nos ha quitado de encima el Sr. Cos-Gayon! Verdad es que para eso están los ministros de Hacienda: para quitarnos pesos.

Ya sabemos—¡Dios sea loado!—que los presupuestos próximos se presentarán con *deficit*.

¡Pobrecillos! ¡Nonnatos y ya con deudas!

Los periódicos ministeriales dicen que es de elogiar la franqueza del ministro. ¡Pues me gusta la franqueza!

Vamos, sí; Cos-Gayon procede como los amigos que hacen alardes de francos.

Les lleva usted á ver su casa, por ejemplo:

—¿Qué te parece?—les pregunta usted;—y le largan el siguiente exabrupto:

—Con franqueza: esto es horriblemente *curro*; tu mujer tiene un gusto detestable, y tú eres un mamarracho que gasta su dinero en cosas feas.

—Pero hombre, por Dios!...

—Yo soy muy franco, ya lo sabes: y debes agradecer esta franqueza.

El Sr. Cos-Gayon nos obliga á pasar por desagradecidos ó por dilapidadores. Que no somos lo segundo—porque no hay de qué—claramente lo manifiestan estos presupuestos que antes de nacer lloran á impuesto tendido por el tremendo agujero de ese *deficit* aun más precoz que Manolito Moya.

Desagradecidos... no lo somos en toda la extensión del *superabit*, digo, de lo otro.

Estamos, pues, en el caso de agradecer al Sr. Cos-Gayon el favor que nos ha hecho.

Esta clase de agradecimientos involuntarios trascenderá á las esferas domésticas.

—Fulano—dirá á su esposa una señora por concurso, que las hay—Fulano, estamos á 20 del mes y ya no tengo dinero para ir al Congreso, digo, al mercado.

En cuyo caso el marido deba abrazar á su esposa con el mayor entusiasmo, y decir:

—¡Muchísimas gracias, querida mía! ¡Vales tanto como el Sr. Cos-Gayon! Procura hacer lo mismo todos los meses.

—¿Hacer qué?

—Cerrar con *deficit* el presupuesto; ¡es el último progreso de la ciencia económica!

—Bien; pero, ¿cómo nos arreglamos?

—Con un empréstito sobre Ultramar; es decir, sobre el lonjista de ultramarinos. ¡Es preciso perseverar en el sistema!

Así debe pensar respecto al *agradecimiento* que debemos á la franqueza del ministro de Hacienda, un caballero á quien extrajeron ayer una muela sana, en vez de la dañada.

Dió un grito terrible, pero se tranquilizó en el acto, y tendiendo la mano al torpe dentista, le dijo afectuosamente:

—¡Gracias, Cos-Gayon!

En la Diputación Provincial se han recaudado las interpelaciones acerca de si el presidente de aquella Corporación deba continuar ejerciendo ese honroso cargo.

Bien dice el refrán:

«Del conde caído, todos hacen votos de censura».

FLORO.

CARTA DE FAMILIA

Mis amables y queridos compañeros de LA BROMA; he recibido el mensaje, escrito en castiza prosa, en que me piden ustedes que unos versos les componga, si me dejan mis tareas para hacerlos, media hora. Con muchísimo gusto pongo manos á la obra, y mi *carriel* abandono, para entregarme á las coplas, y abrir un corto paréntesis en esta vertiginosa labor del noticiario que me consume y trastorna. ¡Felices aquellos tiempos de paz y de calma estoica, en que estaban reducidas mis ocupaciones todas, á pegar, que es lo más fácil que hay en la prensa periódica! ¡Cómo se llenan cuartillas y los epigramas brotan, cuando hay que zurrar á muchos, sin reparo ni zozobras! ¡Qué fáciles son los versos! ¡Qué bien salen de la *chola*, cuando se busca la sátira y se sacude la ropa á ministros, diputados, en fin, á la gente gorda! ¡Vamos! les envío á ustedes... eso es escribir con gloria! Pero ¡ay, amigos del alma! lo que estoy haciendo ahora, es más que un arco de iglesia... es todita una pagoda! ¡Buscar noticias! ¡dar bombos! halagar á las personas á quienes antes hería esta pluma revoltosa, que por natural tendencia más que escribe, pincha y corta. ¡Y luego, que esto no es vida! Soy una locomotora; por la mañana temprano, agarro tijera y goma, y me leo los periódicos de esta corte populosa, donde hay uno en cada calle, y ciento en cada parroquia! ¡Claro! hay que ver lo que dicen esas importantes hojas, que vienen á ser los órganos... (algunos hay que son *brompas*) de los diversos partidos, que en política funcionan. Hay que hacer un fiel extracto, buscar la *miga* en la torta, y dársela á los lectores para que mejor la coman. Al mediodía, ya empieza á moverse perezosa la máquina burocrática, y en la redacción asoman diez ó doce noticieros que piden órdenes prontas. Hay que repartir la gente, dar á cada cual su zona, para que luego no falte lo que debe estar de sobra; y ¡adiós, almuerzo del alma! con esto pasa la hora, y tiene usted que encerrarse en un *restaurant* de moda, para ver si hay algo bueno, mientras toma usted una sopa, un par de huevos pasados, ó media tostada *histórica*, es decir, de pan añejo, con mantequilla de Soria, ¡Las dos y media! á las Cortes...

LA DROMA



BROMAZOS CALLEJEROS

Ayuntamiento de Madrid



allí hay cosecha abundosa de rumores, y noticias, y comentarios... y *bofas*.
Entra un jefe de partido...
¡Pues á él... á ser su sombra y a ver qué dice, y qué gestos cambia con los que lo abordan.
—Por allí viene Sagasta...
—¿Sí? ¡pues viva la Rioja!...
—Don Práxedes, ¿qué hay de nuevo?
—¿Cómo van esas maniobras con el partido izquierdista, se emancipa ó se fusiona?
—¡Llega Martos!... —Don Cristino!...
—¿Llega usted alguna cosa; suelte usted alguna frase...
—¡Vamos! ¡por misericordia!...
—¿Cánovas!... —Romero!... —¿Ellos...
—¿Han contestado de Roma?
—Se arregla el *modus vivendi*?
—¿Cataluña se conforma?
—Ese párrafo segundo no hará que baje la Bolsa?
—Y el ministro de Inglaterra, qué opina; tira ó afloja?
—Habla un personaje!... lápiz...
cuartillas... y punto en boca!
¡Allí hay un grupo... no es grupo?...
—¡Vamos! veo yo pavitos;
¡si es el general Quesada que en un velador se apoya!
—¡Allí sí que se reúnen... y son catalanes... ¡hola!
de aquí voy á sacar algo: creo que hay bulla, y no floja!
—Pero hablan en catalán y no recuerdo ese *idioma*...
¡nada! que me quedo *in albis*...
pues señor, tarde más *sois*!...
Y son diez y ocho columnas las que el diario devora...
¡dos mil y seiscientas líneas hay que llenar... carambola!
—Noticias... ¿quién da noticias?
al que venda, se le compran, al que dé, se le reciben, al que calle... se le roban!
—No hay remedio! lo que pase, lo que se diga y se oiga, lo que se invente y se mienta; todo cabe en esa *alforja*, donde manjares revueltos el periodista amontona!
—¿Cuando digo que esta vida no sé cómo se soporta!
—¿Qué felices son ustedes, compañeros de LA BROMA!

Pero ya van seis cuartillas y el romance se prolonga...
Voy al juzgado de guardia por si alguno entra en chirona...
y voy al Ayuntamiento, y voy enseguida á Atocha, y desde Atocha al Senado; y del Senado á la Ronda de Valencia, donde un chulo ha dado *mulé* á su esposa...
y de la Ronda á la Imprenta para ver si está la *forma*; y de la Imprenta al Congreso; y del Congreso... ¡a la horca! porque esto de hacer noticias es la tarea más tonta, más aburrida, y más árdua, más ingrata y más penosa, que puede tomar un hombre aquí y en Constantinopla!
Con que no sigo el romance porque ya el humor se amosca; y aquí acabo, y aquí firmo si ustedes me lo perdonan!

ELOY P. BUXÓ.



Dicen que van á reñir con Pidal los de la Union Católica.

Si el pensamiento de reñir domina, dirá el señor Pidal:
—¡Haga usted para esto á Catalina director general!...

En el Parlamento alemán han silbado al canceller Bismark.

Ya estoy viendo á Cánovas ordenando á los diputados que le silben.
—Se muere porque le vean siempre á la misma altura que al canceller!
Y en esto de las silbas lo consigue, ¡vaya si lo consigue!

El Sr. Muro ha dicho que las obras de Cañete están en el *Syllabus*.
Pues ya pueden estar tranquilas.
—¡Nadie ha de ir á buscarlas!

La *Patria* censura á la Diputación provincial de Madrid, porque ha concedido una subvención de 1.500.000 pesetas para construir un ferro-carril á San Martín de Valdeiglesias.

Al colega no le parece bien lo de la subvención, porque, según dice, el ferro-carril es perfectamente inútil.

—¡Vaya una razón!
Si fuese admisible eso, ¿cómo iban á vivir los funcionarios conservadores, en su inmensa mayoría?

Observaciones de algunos vecinos del barrio de Argüelles.

Este barrio, por su situación topográfica, por la pureza de los aires que disfruta, por los sorprendentes puntos de vista que tiene, por hallarse tocando al cuartel de la Montaña y á la Estación férrea del Norte; próximo como está á la Casa de Camo, al Palacio, al Senado, teatro Real, varios ministerios y otros edificios importantes, es seguramente el mejor de los barrios de Madrid, y, sin embargo, es y ha sido siempre el más desatendido de nuestra Municipalidad, debido á la falta de recursos y á otras circunstancias que no son del caso por hoy exponer.

La calle de Rosales, que es de primera clase, no tiene alcantarilla ni conductores para agua. El firme, que se hizo hace seis meses, está completamente destruido, hallándose intransitable para carruajes. Los carros que cruzan para descargar en el vertedero, se atascan, y es un dolor ver á los animales que, á fuerza de recibir palos sin cesar, hacen este servicio.

Urge, por lo tanto, empedrarla con adoquín ó cuña de madera, no para embellecerla, sino con el objeto de que la mejora que se propone sea de más duración, y, consiguiendo, de mayor conveniencia y benéfica para los intereses municipales; hacer la alcantarilla y establecer los conductores para el agua, y de este modo, los desastres que pudieran un día sobrevenir con incendios, cólera y otras epidemias, se aminorarían por lo menos, ó no ocurrirían, y, sobre todo, que una calle de la importancia de la de Rosales, no es justo ni conveniente tenerla tan descuidada como está.

Si al propio tiempo se tomase en cuenta que, emprendiendo las obras que se indican habría de darse gran ocupación á los muchos infelices que se hallan sin trabajo, excusamos encarecer la conveniencia de las medidas que dejamos apuntadas.

Hay también necesidad de hacer un corto trozo de carretera desde esta calle al ferro carril del Norte, para poner en comunicación y dar facilidades á los transportes de las mercancías y á los mismos viajeros y habitantes de estos dos barrios (los de Argüelles y Pozas); hacer el plantío de los pinos en toda la vertiente, y embellecer, por último, con un boulevard exterior para carruajes y grande acera para peatones en la misma calle de Rosales, á la que afluyen las más importantes del barrio, como son Ferraz, Don Evaristo, Rey Francisco, Quintana y Buena Suceso; con todo lo cual, y trascurridos dos años, se remediarían todas estas necesidades, se estimularía á construir á los propietarios, que hoy no lo hacen, y se conseguiría, además, hacer un paseo público recreativo para todas las clases, y el más higiénico de los de Madrid.

La *tierra* fracasó el miércoles por la noche...
Luego dirán que prosperan los instrumentos de corte!

La *Union* ha recibido la bendición del Papa.
Y está con ella como muchacho con zapatos nuevos.
Así es que habla del caso con más orgullo que un diputado catalán cuando refiere lo de la enmienda al *modus vivendi*.

La divina bendición verá *El Siglo* con espanto, pues se hará esta reflexión:
—¿Cómo pegaré á *La Union* sin herir al Padre Santo?

En Barcelona se han declarado en huelga los zapateros.

Y los sombrereros harán lo mismo muy pronto.
Naturalmente: ¿cómo han de tener trabajo esos industriales, en un país donde todo se hace sin pies ni cabeza?

Si es que vas á Cataluña no tengas debilidades, porque sino... ¡hasta los chicos te van á llamar Elduayen!

Una explicación á las personas que nos han escrito cartas referentes á la pérdida del vapor *Alfonso XIII*, naufragado en Canarias:

Nuestro Director fundador está ya cansado de dar albergue á producciones anónimas, que luego le proporcionan desagradados y demandas judiciales.

Vengan los escritos con su firma correspondiente, y entonces hablaremos.

—No les parece á ustedes que esto es lo que manda la Doctrina?

Al Sr. Bosch le han dado nuevo permiso, y aún tardará ocho días.
—¡Gracias, Dios mío!

El *Liberal* la ha tomado con Menéndez Pelayo, y le zahiere, sin tener en cuenta que es orador, catedrático, erudito y Marcelino, la más notable de sus múltiples cualidades.

Días pasados se atrevió á decir... ¡qué horror! haciendo fiel narración del tormento sufrido por Giordano Bruno, que Scoppius se regocijaba viendo arder á Giordano.

—Este Scoppius—dice *El Liberal*—era el Menéndez Pelayo de su tiempo.
—¡Esto no puede quedar así!

—*El Liberal* ofende gravemente el liberalismo de... Scoppius!

La *Union* pide que intervenga la autoridad eclesiástica en eso de la Biblia de Carulla.

Y dirá este ciudadano bíblico:
—Pues señor: en este país, ni siquiera le permiten á uno hacerse una Biblia para su uso particular, como quien dice: ¡para andar por casa!

Después de todo ¿para qué hace falta la autoridad eclesiástica?

Solamente una autoridad debe intervenir en eso: ¡La Guardia civil!

Esta noche hay un banquete en obsequio de Pané...
pues solo con su apellido tiene el hombre qué comer!

No sé qué periódicos habían dicho que el prestidigitador Sr. Herrmann (se escribe así, con *rr* y *nn*) era un marracho, un usurpador del nombre prestigioso del célebre Hermann (con una *r*).

Yo lo creí bucnamente porque lo decían periódicos que pasan por serios, y que en punto á escrúpulos artísticos, no tienen patente de acrisolados.

Pero he visto trabajar á ese caballero en la Zarzuela y, francamente, señores! me ha gustado muchísimo.

Sus juegos son interesantes, sorprendentes é ingeniosamente presentados. Su habilidad hace pasar agradablemente las horas del espectáculo, que sabe á poco, y exhibe, entre otras novedades, á una gimnasta rubicunda y esculptural, que ha tenido el antojo de anunciarse con el extraño pseudónimo de *Katerinodar*, que parecería más propio del Sr. Cos-Gayon.

En resumen: vayan ustedes á ver las *suertes* de monsieur Herrmann, y ríanse de los periódicos que le han criticado de mala manera.

Es un artista capaz de arraglar un *modus vivendi* en un abrir y cerrar de ojos.

Candidatos por Getafe:
uno es el señor Cobian, que no tiene mayor mérito que el de ser ministerial, muy conocido en su casa á las horas de almorzar.
Candidato fusionista; el caballero Moral, que sólo con su apellido indica *moralidad*.
—¿Conque á ver á quién votamos, amigos de por allá!

¿No lo decíamos?
El Vicario capitular de Toledo ya publicó su correspondiente Pastoral contra el Gobierno.

El arzobispo de Burgos prepara la suya que, según dicen, arderá en un candil.

Esta visto: ¡se dan Pedros!

Zahonero, hace poco un libro dió á la estampa, poniéndole el siguiente título: *La Carnaza*.

Ya sabe todo el mundo que Pepe Zahonero, tiene muy pocas carnes, aunque es hombre de peso.

Y como junto al título han puesto su retrato, aseguran las gentes que está muy descarnado!

Por supuesto, que se van ustedes á desmayar en cuanto lean este anuncio: LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL, diario de noticias universales, que corre por esos trigos de Dios, empalmado (vamos al decir) con este semanario, ha participado á sus numerosos lectores de ambos sexos y de ambos continentes, que desea realizar de una vez, y sin andar en reparo de millon más ó menos, el resto de edición de aquella célebre

Baraja política de LA BROMA,

que contiene 125 caricaturas de otras tantas eminencias del país.

Para conseguir estos patrióticos fines, y aunque alguien encuentre ruinosa la lista de precios (¡aquí es donde ustedes van á desmayarse de gusto!) se venderá *La Baraja* en esta proporción, que la pone al alcance de todas las fortunas (la de Carracua inclusive):

1 Baraja.....	Pesetas 1
2 "	" 1,75
6 "	" 5
12 "	" 10

cuya inmensa rebaja de precios terminará con este mes de Marzo, porque para primeros de Abril tendremos á la venta algunos ejemplares de la tan esperada

BARAJA TAURINA,

dibujada y cromo-litografiada por ALAMINOS.

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA.

Agua sulfurosa, cloruro-sódica termal de 52.5 centígrados de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Francfort, Amsterdam y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1889 sus servicios á 7.873 enfermos, según la lista oficial.

Instalación balnearia que en sus piletas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla á la altura de las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondos y hospedajes, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.

Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre á fin de Marzo, circunscrito á la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de clima y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Bodega.

Estación en la línea férrea de Albuera á Cartagena.

IMPRESA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.